

# LA CONCORDIA.

PERIÓDICO SEMANAL DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Salé á luz todas las semanas.—Se reciben suscripciones en la Redacción, plaza del Palacio, n.º 2, y en las escuelas de los pueblos cabezas de partido.—Precios: 18 reales por un semestre: 30 rs. por un año.

## ADVERTENCIA.

Próximo ya el fin del segundo semestre del corriente año, rogamos á los S. S. suscritores que se hallan en descubierto, ya sea de un semestre, ya de todo el año ó ya de años anteriores, nos hagan el obsequio de remitir el importe de sus adeudos, bien directamente á la Redacción, bien por conducto de los Maestros de los pueblos cabezas de partido.—Igual ruego dirigimos á los que por cualquier otro concepto nos sean deudores de alguna cantidad; pues por pequeña que esta sea, la reunion de muchas compone una suma considerable, de la cual necesitamos disponer para el arreglo de nuestras cuentas anuales, y para subvenir á los mu-



*chisimos gastos, que por condescendencia estamos supliendo.*

*Volvemos á repetir que no nos es posible admitir sellos de franqueo en pago de suscripciones ni de otro concepto alguno; y así, devolveremos los sellos á aquellos suscritores que nos los remitan, aunque sean por valor de muy cortas cantidades. Por conducto de los Agentes ó de los Habilitados que todos los pueblos y muchos particulares tienen en esta Capital, pueden nuestros abonados remitir los fondos con seguridad y sin quebranto, evitándonos pérdidas y dilaciones que nos causan grandes perjuicios.*

## SECCION VARIA.

### SINFONÍA CON SOLO DE BOMBO.

Todavía no hemos terminado la contestacion que da *Cervantés* al famoso Sr. Gordillo, cuando uno de nuestros apreciables suscritores nos remite el siguiente traslado de un remitido, parto sin duda de algun otro gordillito de nuestro país.

Y el tal es tan modesto que no aspira á inscribir su nombre en el templo de la Fama.

Y en verdad que aprobamos esta su noble conducta.

Tal vez, si le conociera la Academia de la lengua,



le decretaría algunos días de arresto en justo castigo de tanto quebrantamiento de los preceptos gramaticales.

Y tal vez algún desocupado crítico (pues de todo hay en el mundo) se apoderase del nombre del escritor albarracinense para presentarle como modelo de precocidad y de ingenio.

Repetimos que aprobamos su conducta.

Pero ¿no sería mejor prescindir de esa modestia (aunque se violentase algún tanto la humildad del autor) y después de citar hechos en justificación de sus palabras, estampar el nombre y apellido al pie del escrito, como legítima garantía de veracidad?

Entonces sabríamos á que atenernos, y juzgando por la autoridad del firmante, quizás rectificaríamos el buen concepto, muy fundado, que nos merecen los Maestros de la provincia de Teruel, sin excluir á los del partido de Albarracin.

Porque lo cierto es, que, á juzgar por lo que dice el modesto corresponsal (ó lo que fuere) de *El Consultor de los Ayuntamientos*, la educación primaria en la provincia de Teruel, y especialmente en el partido de Albarracin, es.... infernal.

¿Y aún tiene el honor de pertenecer á dicho partido un hombre tan escrupuloso? ¿Cómo reputa por honor el vivir en un país donde abundan los maestros indignos, ignorantes, descuidados, abandonados, corruptores de la juventud.....?

Pero no: hay momentos en que la cabeza mas bien organizada sufre una enagenacion, y á esta desgracia, muy comun en ciertas gentes, debe atribuirse la palabrería de ese nuevo cantor de las glorias del Magisterio.



A no ser así, no se comprende cómo una persona, con dos dedos de frente, acumule tantos ultrajes á las clases de mas importancia para el Estado, en tan reducido número de líneas.

A no ser así, no es creible que nadie culpe de tantos y tamaños males al sábio legislador que arrancó para siempre de manos de los ayuntamientos el monopolio á que daba lugar la eleccion de Maestro por los pueblos.

A no ser así, no es posible que haya un hombre, que en su juventud asistiera á esas escuelas tan despreciadas hoy, capaz de dar á la estampa un escrito sin cuerpo ni alma, de cuya lectura no se saca mas que un conjunto de disparates y de insultos, toscamente pergeñados.

Por eso no tomamos en sério el escrito del modesto comunicante.

Y por eso tambien aconsejamos á nuestro alarmado comprofesor de Ojos-negros, que mire con indiferencia y soberano desden todas las alharacas de esos hombres que se ocultan bajo el velo del anónimo, encubriéndose bien, por temor sin duda de que se les vea la punta de la oreja.

El Profesorado de Primera Enseñanza tiene muchos y muy taimados enemigos. Estos se valen de toda clase de armas prohibidas, porque sólo con ellas pueden oponerse, aunque sin fruto, al gran desarrollo que va tomando en nuestro país la educacion popular.

Y para contrarestar la escasísima influencia que sus malos ardides pudieran ejercer en el público, los Maestros tenemos en la mano el medio mas sencillo y seguro: tal es el exacto cumplimiento de nuestros deberes.



Así es como hemos de defendernos de los mal asetatados tiros que se nos dirigen, en vez de empeñarnos en polémicas de mal género y en refutaciones de toscos escritos; teniendo presentes aquellos versos del Fabulista:

«No sériamente,

Muy por encima

Deben notarse

Sus tonterías;

Que hacer gran caso

De Lagartijas,

Es dar motivo

A que repitan:

«Valemos mucho

Por mas que digan.»

Hé aquí la comunicacion á que nos referimos.

*Ojos-negros 4 de Noviembre de 1862.*

Sr. Director del periódico *La Concordia*. Muy Sr. mio y estimado compañero: Desearía que con toda brevedad diese cabida en su apreciable periódico al escrito que adjunto remito, para que de este modo llegue á noticia de aquellas personas á quienes alude: de cuyo favor quedará sumamente reconocido su atento seguro servidor q. b. s. m. — *Juan Clemente*.

En el periódico titulado *El Consultor de los Ayuntamientos*, en su número 44 perteneciente al día 24 de Octubre finado, se halla un comunicado que á la letra dice así:

«Muy Señor mio y de mi mayor respeto: Nada tendría que añadir sobre la primera enseñanza á las fundadas observaciones hechas por V. en el num. 31 de su apreciable periódico, pues aunque solo se refieren á la



provincia de Soria, pueden ser aplicables á las demas provincias, pero como esta se halla en alguno de los casos que aquellas indican, me ha parecido conveniente llamar la atencion de usted para manifestarle (aunque toscamente) el estado en que se encuentra la instruccion primaria especialmente en este partido de Albarracín á que tengo el honor de pertenecer.

Al frente de la instruccion se hallan hombres en algunos pueblos, dignos de mejor suerte, adornados de todas las circunstancias que se requieren para desempeñar tan honroso cargo, al paso que en otros se hallan hombres que abusando de él, son indignos de merecerlo; al frente de otros se halla la ignorancia, el desecido, la inmoralidad y todo cuanto puede contribuir para el abandono y corrupcion de la juventud. Se querrá pretestar que esto se debe á la apatia y morosidad de los padres que no hacen que los niños concurren á las escuelas, pero no es así. En este pais puramente agricola, se ha visto y se vé que los padres hacen un sacrificio en favor de los hijos privándose de ellos en sus faenas agricolas, para que en la escuela adquieran los conocimientos necesarios; pero cual es su sorpresa al ver que pase un año, dos y tres y su resultado es aprender vicios y malas costumbres! y como el remedio es peor que la enfermedad, tienen que dedicarlos á los trabajos de casa y pagar al maestro la dotacion para que se pasee y divierta en el pueblo, cuando no se emplee en otras cosas de mal ejemplo.

Mis escasos conocimientos no son suficientes á indicar los medios para obtener mayores ventajas, pero tampoco dejo de conocer, que la ley vigente ha coartado las facultades de los Ayuntamientos para el nombramiento de profesores. La ley de 28 de Febrero de 1848, concediales la facultad de nombrarlos á propuesta de la Comision Superior; recibidas las propuestas las examinaban adquirian por todos los medios que les eran capaces los antecelentes de los agraciados, y de este modo podian elegir persona que fuese de su agrado; mas como ahora, los nom-



bramientos, por lo regular, se hacen por otro medio, de ahí dimanar á mi entender los perjuicios que resultan á los pueblos.

Otra de las cosas no menos perniciosas para algunos pueblos es la siguiente: siendo los señores párrocos componentes de las Juntas locales de Instrucción primaria y ejerciendo cierta actitud caracterizada con los Aynntamientos, son sostenidos ó separados los maestros segun á estos conviene, de manera que (sin hacer general mis imputaciones á tan respetable clase) puedo decir con verdad, que durante 23 años ha habido en cierto pueblo un maestro cuya ineptitud y conducta no merecía ocupar tan digno puesto, pero que estando bajo la protección decidida del señor cura, no hubo medio para que su separación, muchas veces propuesta, fuese acordada por la Superioridad sin embargo de palpar la relajación que se viene observando desde aquella época por falta de instrucción en la juventud.

Ahora por el contrario, fallecido aquel, viene ocupando su puesto otro digno de los mayores aplausos por el celo que le distingue y por los progresos que se observan en la enseñanza en el poco tiempo que se halla al frente de la Escuela; pero por desgracia, ha caído en el alto desagrado del señor cura, porque se cree con fundamento que estos progresos lo desprestigian comparándolos con su favorecido y le ha tomado tanta aversión, que es un fiscal de censura hasta para su vida privada, y como no haya persona que se atreva á oponerse á sus proyectos, se vé en la dura precisión de renunciar su destino. Esto sucede, vergonzoso es decirlo, en una población de cerca de 300 vecinos, que en todo tiempo menos ahora, ha sido el ejemplo de las comarcas." -Hasta aquí el comunicado, sin firma.

¿Qué podemos nosotros decir, queridos compañeros, para hacer frente á nuestro buen paisano, al que nos dedica tan elegante comunicado? Que... recaiga sobre los que nos encontremos en tal caso todo el rigor de las leyes: que seamos expulsados y conducidos á sufrir el



fallo de los tribunales: que nos separen para siempre de  
jando de pertenecer á tan benemérita clase: y por último,  
que se publiquen nuestros nombres, no solo en los pe-  
riódicos del ramo, sino en todos los demás de España,  
para castigo nuestro y ejemplo de los demás.

Apreciables compañeros del partido de Albarraen,  
nuestro honor se halla ultrajado por un desconocido enemigo,  
y es necesario conseguir la vindicacion de este ultraje.  
Desde este momento me someto á vuestra voluntad para  
conseguir el triunfo; ordenad cuanto sea de vuestro agra-  
do, disponiendo para ello de vuestro amigo, servidor y com-  
pañero que lo es.

*Juan Clemente y Martín.*

## SECCION DE ANUNCIOS.

### ESPLICACION

#### DEL SISTEMA METRICO DECIMAL DE PESAS Y MEDIDAS,

por *Don Pedro Pablo Vicente.*

Aprobada por S. M. para servir de texto en las Escuelas.

Comprende: Capitulo I. De las unidades tipos.—Cap.  
II. Formacion de las unidades superiores é inferiores.—  
Medidas usadas.—Cap. III. Operaciones aritméticas con  
los complejos decimales.—Cap. IV. Sistema monetario.—  
Tablas de correspondencia.—Apéndice.—Reducciones del  
sistema métrico decimal al antiguo de pesas y medidas y  
viceversa, seis reglas con ejemplos.—Una lamina de un  
pliego con grabados de las medidas y pesas.

Véndese en la imprenta de este periódico á 4 reales  
ejemplar.

EL EDITOR, Pedro Pablo Vicente.

Imprenta y librería de D. Pedro Pablo Vicente.

A cargo de Baquedano y Soriano.